

PRESENTACION

Fernando Franco, S.J.
Secretariado Justicia Social

Edward Mercieca, S.J.
*Secretariado
Espiritualidad Ignaciana*

“Cielos, destilad el rocío: nubes, derramad al Justo; ábrase la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia”. (Is.45, 8) Este número de la Revista de Espiritualidad Ignaciana es un trabajo de colaboración entre las Secretarías de Justicia Social y la de Espiritualidad Ignaciana en la Curia de la Compañía de Jesús en Roma. La intención responde a un doble dinamismo: el de la Secretaría de Justicia Social que busca encontrar, profundizar y explicitar la motivación y el Espíritu que guía y acompaña su acción a favor del pobre y marginado; el de la Secretaría de Espiritualidad Ignaciana que busca ser fiel al Señor Jesús al promover la fe y la justicia que esta misma fe implica. Una acción social sin una espiritualidad profunda se ideologiza, termina discriminando entre los mismos necesitados y le costaría mucho perseverar en la gratuidad del amor evangélico; una espiritualidad cristiana que no lleva a una conversión a la realidad donde se encarna Jesús, a un mayor compromiso con la humanidad corre el peligro del intimismo, de alejarse del ideal ignaciano “en todo amar y servir” [EE, 233] y de convertirse en auto-referente.

Vivimos hoy entre nosotros - todos los ignacianos colaboradores en la misión de Cristo - un momento de gracia donde el diálogo entre fe y justicia, cultura y espiritualidad, no sólo se hace posible y fraternal sino que se siente como una necesidad. Como nunca en este tiempo los centros sociales de la Compañía de Jesús y las personas involucradas en el área social desean y piden más espiritualidad. Los Ejercicios Espirituales son un referente explícito y dinamizador de su acción y proyectos. Por otro lado, las casas de ejercicios,

PRESENTACION

los centros de espiritualidad y los centros de fe y cultura que están brotando por doquier, buscan integrar la espiritualidad con la vida en todas sus dimensiones y a partir de la experiencia de Dios en Jesucristo tienden a impulsar una acción comprometida. Los EE en la Vida Corriente practicados hoy en todos los continentes, son una manifestación patente de todo esto.

Las dos vertientes de lo “social” y de la “espiritualidad”, se purifican en el diálogo y en la acción compartida; se enriquecen y se desafían mutuamente. Cuando una de estas dos dimensiones transversales a toda la acción apostólica de la Compañía no se deja interpelar por la otra, ya no puede desarrollarse en plenitud y el mal espíritu cobra fuerza. El cruce de ambas fuerzas apostólicas se hace típicamente ignaciano cuando las tensiones se disciernen en el Señor no renunciando a “buscar y hallar” una fe que hace justicia y una justicia que busca a Dios.

Tres secciones forman el cuerpo de este número de la Revista de Espiritualidad Ignaciana: El Apostolado Social y su Espiritualidad (Jean-Yves Calvez, S.J.), da el marco teórico e histórico al conjunto; Relatos varios provenientes de todos los continentes dando a conocer vidas de hoy entregadas en el compromiso social y su experiencia de fe; una Reflexión Teológico-Pastoral hecha por expertos de culturas diversas a partir de una re-lectura teológica de las narraciones de vida anteriores.

Al leer despacio los 14 relatos, uno siente la necesidad de inclinarse con reverencia en tierra sagrada, delante de muchas zarzas ardientes (Ex. 3, 1-5). Estos relatos cuentan literalmente la historia de muchas vidas de jesuitas y laicos/as que siguen ardiendo; vidas que se han consumido fiel y totalmente por y con los pobres. Sería absurdo interpretar este ‘consumirse’ en términos exclusivamente psicológicos, una interpretación frecuente que acusa al activista de irracional y desequilibrado. El ‘consumirse’ del que hablan estas páginas es algo que produce calor, vida y luz, incluso si, al final, en el mismo acto de dar vida se consume a si misma. Es un arder que hizo visible el Dios vivo a Moisés, la zarza ardiente que nos llama a una vida de unión con Dios y el pobre.